



El autor del libro, Alberto Cañada. Foto: Patxi Cascante

Una publicación recoge cuatro décadas de la historia del cine en Pamplona

El autor, Alberto Cañada, ha analizado el sector desde 1940 a 1980

PAMPLONA – *Los cines de Pamplona, 1940-1980. Crónica primordial de la exhibición cinematográfica en Pamplona*, es el nuevo libro del periodista navarro Alberto Cañada Zarranz, actual director de la Filmoteca de Navarra. Se trata de una crónica de la evolución del salón cinematográfico en la capital navarra desde 1940 hasta 1980, ilustrada con numerosas fotografías de cines, carteles de ciclos y filmes, entradas, programas de mano, tipos de proyectores empleados, así como imágenes de proyeccionistas y personas relacionadas con las salas.

“El trabajo aúna una profunda investigación documental con la memoria personal del autor y los recuerdos de las personas entrevistadas”, recuerdan los responsables de la publicación editada por la Dirección General de Cultura - Institución Príncipe de Viana ha editado la obra. Para su realización se han visitado diversos archivos de Navarra y locales o espacios donde se localizaban los cines. Además, “se ha echado mano de la aportación documental de instituciones y profesionales ligados al ámbito cinematográfico”, explican. Por otro lado, los testimonios personales han sido “un pilar importante para dejar constancia de las experiencias vitales adquiridas en las salas de cine”, según

comentaron.

El marco temporal, entre 1940 y 1980, comienza y termina con dos hitos destacados en la historia de la cinematografía de Navarra: en 1940 se inauguró el cine Príncipe de Viana, considerado por el autor Alberto Cañada como “el cinematógrafo más elegante de la capital navarra”; en 1980, el final de esta investigación, “tuvo lugar la inauguración de las primeras multisalas de Navarra” lo que generó “un cambio sustancial en el negocio”.

La obra arranca con el capítulo *Pamplona, 1940-1980*, una introducción al contexto histórico y social de la época. Incluye desde el desarrollo del tejido industrial y económico de Navarra, la evolución de los barrios en Pamplona, la constitución de parroquias o los negocios, hasta aspectos más concretos como las actividades de ocio, deportivas y musicales practicadas por los vecinos y vecinas de la localidad. Los dos siguientes capítulos recogen las características propias del ámbito cinematográfico. El primero expone una visión general del cine en España, partiendo de los años de la censura. Cañada presenta diversos formatos de proyección de películas y cómo han ido evolucionando durante las cuatro décadas que trata la obra, al mismo tiempo que va cam-

biando el tipo de público y la organización de las proyecciones.

El segundo presenta la situación del cinematógrafo en la capital navarra en la llamada “época dorada” (1940-1960) con la apertura de emblemáticas salas de cine, hasta la llegada de la televisión y los cineclubs (1960 y 1980), “principales rivales de los salones cinematográficos”.

La obra incluye un capítulo sobre las Salas de cine comercial y realiza, además, una descripción de distintos locales que mantuvieron durante varios años una programación regular, abierta al público, y sin ánimo de lucro. *El autor dedica un extenso capítulo a El cine en 16 mm y la Agrupación Diocesana de Cines Parroquiales*, que nació en los años 50 promovida por la Diócesis de Pamplona y creó una red de programación para unos 90 locales no comerciales ubicados en colegios, parroquias y otros centros.

El volumen también contiene un breve capítulo dedicado al cinerama, instalado en Pamplona solamente durante cuatro meses del año 1971. A continuación, en el capítulo sobre Cine público, Cañada realiza un resumen cronológico de esta actividad de proyecciones gratuitas en la calle, financiadas por el Ayuntamiento. La obra concluye con un apartado sobre los cineclubs. –*Diario de Noticias*